

Una Percepción Correcta de la Muerte

En el siglo 7, John Climacus exhortó a los cristianos a usar la muerte en su beneficio. **“No podrá pasar un día con devoción a Dios correctamente si no piensa que es su último día en la tierra.”** La muerte es una obra esencial, eso nos da la perspectiva correcta. **“El hombre vive con la idea de que la muerte es noble, pero el que se dedica a vivir con plena conciencia de ella, es un santo”.**

Rom 6:23 Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro. La muerte causa rechazo a Dios, provoca miedo, coraje, pánico y más trastornos. Para el cristiano es primordial entender la muerte y su actitud hacia ella. Primero, **la muerte fue originada en el mundo por el pecado.** El “salario” o “paga” del pecado es la muerte física, y otra segunda muerte (angustia eterna y consiente en el infierno). Hasta allí, es todo lo que un incrédulo puede esperar en su encuentro con la muerte.

El cristiano entiende que peca, pero su fe y certeza en la muerte de Cristo en la cruz y su resurrección, le prometió la salvación. **Habrá resurrección física de los cuerpos y una vida eterna (de sublime calidad y eternamente agradable).** **La muerte para el cristiano es simplemente una puerta por lo cual debe pasar para entrar a la eternidad, y recibir galardones espirituales.**

La enfermedad es una forma preparatoria

Lam 3:38 ¿De la boca del Altísimo no sale lo malo y lo bueno? Isaías 45:7 creo la adversidad. Yo Jehová soy el que hago todo esto.

Las enfermedades son avisos que nos mueven a prepararnos espiritualmente para la muerte ¿qué objeto tiene la enfermedad? Muchos cristianos se incluyen en los asuntos del mundo, tanto que llegan perder el sentido de la perspectiva. Aquí estamos por Dios y sus propósitos, no vivimos para nosotros mismos. **La enfermedad es un elemento divino para enfocarnos en lo eterno.** Nos separa del **“afán de este mundo”** y de **“la codicia de las riquezas”** que nos ahogan. **El afán de este siglo**

y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa”. (Mateo 13:22).

Solo por el dolor y la fuerza de la enfermedad, Dios puede tener nuestra atención y romper nuestras vidas diarias, para contemplar la eternidad y nuestro futuro. La enfermedad sirve a los propósitos de Dios. Porque **solamente por la enfermedad, Dios puede quitar nuestro afán por el mundo y sobre nuestros familiares y amigos.**

Conforme avanza el dolor diario, el cristiano empieza a pensar en una salida, una forma de detener esta situación, y cuando la medicina humana poco a poco deja de resolver los problemas, empieza el cristiano a esperar y desear la muerte y la eternidad.

La Muerte es Necesaria

1ª Cor 15:50-55. 50 Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción....

53 Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. 54 Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. 55 ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?

Casi todos aceptan la realidad de la muerte, pero algunos se consideran como la excepción, piensan que nunca va a tener que morir. Porque todos hemos pecado, todos tenemos que pasar por las aguas de la muerte, si no vivimos hasta el rapto de la iglesia. No es algo que podamos evitar o hacer que no pase. **La muerte es segura y viene.** Pero el cristiano ve la muerte diferente a los del mundo. Para él, **la muerte es necesaria antes de entrar en la felicidad del cielo.** **La muerte ha perdido su poder de afligirnos** por el poder de Jesucristo. Descansamos en la inteligencia y bondad de nuestro gran Dios, y aún no entendemos todo acerca de Su perspectiva, Dios sabe cuando sacar a cada uno de sus hijos de este mundo. Con la muerte del padre los hijos van madurando.

El Ánimo Secreto de la Muerte

Sal 23:4 Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento. **Isa 43:2 Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo...** Cuando nos toque **“cruzar el río Jordán”** de la muerte, **Dios no nos manda solos.** Jesús nos da la promesa que siempre estará con nosotros.

Juan 14:19... porque yo vivo, vosotros también viviréis. Esta es nuestra esperanza. Tenemos confianza, paz y tranquilidad ante la faz de la muerte, porque Cristo murió y venció a la muerte, y si nuestra fe y esperanza está en Él, también nos salvará en resurrección. **La muerte no es el final de nuestras vidas, sino el principio de lo demás en nuestras vidas.**

Col 3:1-4. 1 Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. 2 Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. 3 Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. 4 Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria. Antes de morir “en Cristo”, uno tiene que vivir en Él. Es el deseo de Dios que **sus hijos no sientan miedo de la muerte,** y es obvio que los hijos de Dios enfrentaron la muerte (**Luc 23:46; Hch 7:59**) y no sufrieron ningún miedo.

Morir, es reunirse con Cristo

Rom 8:38-39. 38 Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, 39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

La muerte es simplemente una puerta de este mundo al siguiente. Para el que rehúsa creer en Jesucristo, **“no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él”** **Juan 3:36.**

2ª Cor 5:8 pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor.

Para el que tiene al Hijo de Dios, Jesucristo, su esperanza queda en lo que acontecerá después de la muerte.

No hablamos con palabras huecas, sino de la realidad de sus esperanzas. **Nuestra esperanza es que después de la muerte, Jesús nos recogerá inmediatamente enviando un ángel por nosotros** (Lucas 16:22).

1 Tes 4:13-18. *13 Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.* **14** *Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.* **15** *Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.* **16** *Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.* **17** *Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.* **18** *Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.*

Pablo explica que el punto clave en la salvación es la fe en la muerte y resurrección de Cristo. Dios va a resucitarnos un día, para llevarnos con Él al cielo y vivir para siempre con Él allá. Que Jesús nos esté esperando, debe ser de gran alimento para nosotros, pero muchos estiman poco a Cristo y cuando comprenden la realidad, es cuando sienten miedo. **Juan 14:1-3.** *1 No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí.* **2** *En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.* **3** *Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.* El pensamiento de la bondad que nos espera, nos alienta. **Jesús erige un lugar placentero y especial para nosotros, porque nos ama, nos da alimento y esperanza.**

Preparándose para la Muerte

El cristiano domina la muerte por su fe en las promesas de Dios, y se prepara en vida para la muerte, cuidando fielmente su relación con Dios.

Es decir, confiesa prontamente sus pecados a Dios, buscando su misericordia. Aprendemos de la muerte de Jesús preparándonos para la nuestra.

Aceptó su muerte como la voluntad de Dios, y no tuvo miedo por ello. Pudo hacer esto porque confió en Su Padre celestial. Recibió anticipación de su muerte y dio aviso a los más cercanos a él sobre su disposición a aceptarlo y otras consideraciones. Dejó que ellos ministraran en este tiempo. Pensó en sus relaciones con ellos. Puso la vista en lo espiritual y bondadoso, en lo destinado por Dios.

Las Últimas Palabras de unos Fieles

Donald Cargill: *“Este es el día más gozoso que he tenido en mi peregrinaje sobre la tierra. Mi gozo ahora ha empezado, y veo, que nunca será interrumpido.”*

John Flavel: *“Sé que será bien para mí.”*

Martín Lutero: *“A tus manos encomiendo mi espíritu; Dios de verdad, porque tú me has redimido.”*

D. H. Gillette: *“¡O que tuviera fuerza para gritar! Me siento tan feliz. O precioso Salvador; ¿Qué es el mundo para mí? ¿Toda su vanidad? Dame Jesús. No lloren por mí, yo voy a casa”.*

Cuando el Cristiano enfrenta a la Muerte

Por David Cox v.1.2 © 2014

Revisión Gramatical: Luis Flores E.

[CP32] <http://www.folletosytratados.com>

Se puede fotocopiar e imprimir libremente este folleto



Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.
Salmo 23:4

Muchos cristianos piadosos tienen temor de cruzar el río de la muerte, no habiendo razón. En lugar de sentir depresión y temor, deben gritar con gozo que su redención se acerca. Jesús nuestro Salvador ha venido en forma humana, y ha muerto antes que nosotros, para calentar nuestro frío sepulcro, para quitarnos el castigo y el temor a la muerte, y para vencerla por nosotros. **Como peregrinos, cuando dejamos la tienda temporal de nuestro cuerpo, tenemos un hogar permanente en el cielo,** un cuerpo imperecedero diseñado por el Creador. Este pensamiento brinda paz y tranquilidad en el momento de nuestra muerte, emergiendo al final en profundo gozo.